Repudio ante represión de Ledesma

ARGENTINA - Una deuda histórica

Ruben Ifran - Agrup. Latido Americano

Lunes 1ro de agosto de 2011, puesto en línea por colaborador@s extern@s

Una vez más el justo reclamo de cientos de familias humildes por sus derechos, como lo son a la tierra y a la vivienda digna, es convertido en un escenario de violentos y furiosos desalojos. Una vez más queda demostrado que los derechos de estas familias no figura en las agendas de sus gobernantes.

Tanto el ingenio Ledesma en Jujuy como el ingenio San Martín de El Tabacal en Salta siguen siendo un claro ejemplo de negocios turbios y alianzas de mercado entre empresas y funcionarios. La gente, el pueblo, no figuran dentro de sus prioridades.

Y es por ello que la misma gente decide resolver estos problemas con quienes siente que puede contar, con su misma gente, ya que este es un problema que los aqueja día a día sin encontrar otra mirada que los acompañe más que la de sus mismos compañeros.

No es casual que en estos desalojos siempre se den las mismas metodologías represivas, donde las órdenes son acatadas sin dudar para luego intentar ocultar las cadenas de responsabilidades con una cortina de humo de una manera casi infantil.

Pero a esta altura ya nos conocemos todos. Se conoce tanto a los que son cómplices en el accionar como a los que dejan hacer mirando hacia un costado. Una fuerza pública, tanto policial como del ejército, no puede reprimir descaradamente sin que haya un dedo que ejecute la orden. Acá hay responsables, y todos sabemos quiénes son.

Las muertes de los hermanos Qom de La Primavera en Formosa dejan en evidencia la impunidad de un gobierno luego de salir al aire un video que entrega un policía arrepentido. En estas provincias los funcionarios son serviles a los intereses de estas grandes empresas, y los defienden sin importarles que en el medio haya gente asesinada.

Y estos no son hechos aislados. Es una metodología que se repite contra nuestra gente en el norte y en el resto de nuestro país. Y esta es una realidad más allá de lo que digan los medios o los discursos.

Hoy los hechos demuestran que sigue muriendo gente en defensa de sus derechos. Y hay cómplices y responsables en estas muertes.

Saldar estas deudas, la única manera de cambiar esta realidad.